

## Entrevista Paula Nossa

Entrevistadores: Ya empezó la grabación, entonces bueno Paula, nada, gracias por tu tiempo, pues recordarte que toda la información que se va a extraer de esta entrevista pues va a ser utilizada solo con fines académicos, ¿listo? Y ya, entonces bueno, la primera pregunta que tenemos para ti es, bueno, cuéntenos cómo empezó este proyecto de la Escuela de la Paz y cómo te vinculaste al mismo.

Paula: En realidad nació en Roma hace muchísimos años y fue el primer servicio que hizo la comunidad después de que vieron con la situación de necesidad de muchos niños que vivían en Roma en el año 68 y un grupo de jóvenes preocupados por esa realidad decidieron empezar a hacer algo con los niños y ese servicio que en ese momento se llamaba Escuela Popular, luego ya empezó a tomar más forma y se fue expandiendo por todos los otros países donde la comunidad ha hecho presencia y decimos que en este momento es uno de los que nosotros en Bogotá

Hemos implementado desde hace más o menos cerca de 15 años. Y ese modelo, digamos, que pues no difiere mucho al inicial, que fue el que se hizo en el coma, pero pues claramente tiene, digamos, las particularidades de cada uno de los países donde se hace, y en particular en nuestro contexto de Bogotá, pues,

Iniciamos con una escuela de La Paz en el barrio San Martín, que queda en Chapinero Alto. Esa escuela, pues digamos que es la más antigua que tenemos, pues hemos abierto dos, que ya pues la más nueva tiene tres años, que es la que se hace en el centro, y la otra tiene unos cinco años, cumplimos seis años en el 7 de agosto. Y básicamente, pues digamos que eso surge también de la necesidad de pues

Siempre como el interés que la comunidad tiene por los niños, porque dentro de los vulnerables, pues son unos... Entonces, pues son niños que tienen condiciones de migración, que tienen dificultades de aprendizaje, que les cuesta aprender o que insertarse, digamos, en el ambiente escolar. Entonces, digamos, es una propuesta, pues que en el mundo ha surgido sobre todo para eso, para integrar.

para poder integrar a los niños, o sea, además de hacer una educación para la paz y acompañar el seminario escolar de los niños, es un trabajo fuerte por integrar y acoger también a todos los estudiantes o niños que son diferentes en algún modo y enseñarle a los niños a convivir con los diferentes, ¿no? Y que ellos entiendan que es una familia, convivir incluso con quienes no les simpatizan, desde ahí pues se va construyendo la paz.

Entrevistadores: Ok, tú nos mencionas que la escuela se dio generando a partir de los contextos de cada país y lo podemos ver en la escuela del 7 de agosto que era en San Felipe, el contexto principal de las escuelas que la gran cantidad o casi todos los niños que están ahí son niños migrantes. Entonces, una pregunta que nos realizamos es, ¿cómo se describiría esa experiencia de trabajar con estos niños migrantes, de enseñarles a estos niños migrantes cómo poseerlos?

Paula: Sí, pues digamos que eso ha sido coincidencia. La propuesta está abierta para todos, pero por alguna razón en este contexto hemos encontrado muchos niños migrantes

que se acercan a la escuela, pero no solo, sino también tenemos un par de niñas que son de Bogotá. Pero digamos que ha sido un modelo que es muy atractivo para los migrantes niños porque es un modelo que les ayuda también a ellos a entender un poco.

o a sentirse más bien como en casa, cuando muchas veces en el colegio son estigmatizados o rechazados de algún modo. Entonces creo que esto ha hecho que sea muy atractivo para ellos y que quieran quedarse, porque varios de los niños que tenemos en este sector pues tienen un contexto sí de migración, pero también de como que en estos procesos migratorios se genera a veces de pronto.

Hemos encontrado muchos niños migrantes que se acercan a la escuela, pero no solo, sino también tenemos un par de niñas que son de Bogotá. Pero digamos que ha sido un modelo que es muy atractivo para los niños migrantes porque es un modelo que les ayuda también a ellos a entender un poco o a sentirse más bien como en casa.

cuando muchas veces en el colegio son estigmatizados o rechazados de algún modo. Entonces creo que esto ha hecho que sea muy atractivo para ellos y que quieran quedarse porque varios de los niños que nosotros tenemos en este sector pues tienen un contexto sí de migración, pero también de como que en estos procesos migratorios se genera a veces de pronto la pérdida de algún tiempo de escolarización o

Ellos dejan de estar escolarizados, por ejemplo, mientras dura la migración y a veces esos procesos son largos, ¿no? O se mudan primero a una ciudad, luego no funcionan, luego no funcionan, otros simplemente dejan de estudiar.

o para otros, aunque no hayan perdido tiempo, digamos, escolarizados, el sistema es muy diferente. Cuando llegan acá, se dan cuenta que hay un sistema muy difícil, no logran entender las tareas, no les pueden ayudar mucho, porque los contenidos que se den en cada uno de los lados son bien diferentes. Yo creo que esa ha sido sobre todo la experiencia con ellos, por un lado conocer cómo funciona este sistema,

porque también en muchos casos nos ha tocado ayudarlos a entrar en el sistema educativo de Colombia, de Bogotá, ayudándolos a conseguir un poco en el colegio, informándoles a las mamás que es, y también ayudándolos a entender un poco cómo es la dinámica del colegio, cómo funciona, cómo ellos también pueden ser parte de la construcción de algo distinto y no solo de la educación.

sino que pueden proponer también cosas distintas, entonces yo creo que la experiencia ha sido sobre todo como trabajar con niños, yo no lo clasificaría como niños migrantes y no migrantes porque pues finalmente es una sola realidad, pero yo creo que ha sido sobre todo una experiencia

para buscar de cerca esa realidad que viven los migrantes que llegan a nuestra ciudad, porque a partir de estos niños pasan a encontrar la realidad de sus familias, historias bien complejas que se dan en esos procesos migratorios, la situación a la que se enfrenta una familia cuando llega a una ciudad completamente desconocida a buscar oportunidades de empleo,

Pues con estos niños, digamos, sobre todo con los que ya llevamos más años, hemos visto el cambio que han tenido sus familias de cuando llegaron a hoy, es que hoy ya cuentan con un permiso, un trabajo más estable, los niños tienen una EPS, van al colegio, pero cuando llegaron, pues fue todo un desafío para sus derechos, ¿no? Entonces también...

acompañar esos procesos y hacer visible esta realidad porque creo que esa es una de las cosas también que hace la Escuela de la Paz y la comunidad es hacer visible estas necesidades y estas realidades que atraviesan estas familias.

a partir de esa amistad tan sencilla que se tenía en la Escuela de la Paz con un niño, pues se conoce, digamos, todo un fenómeno que es grande, que es súper complejo, pero que podemos atender, digamos, a través de ese lazo de amistad que por tanto es una experiencia que a mí me parece más enriquecedora y es como ser una realidad tan compleja a partir de la experiencia de estos chiquititos.

Ok, super. Y bueno, nos cuentas acerca de tu experiencia y también queremos saber ya un poco más adentrados al aula.

Pues ahí en la Escuela de la Paz claramente es, bueno, digamos tú como persona, digamos, encargada de la Escuela de la Paz ahí en San Felipe, ¿qué estrategias utilizas para que estos chicos, tanto migrantes como no, se puedan integrar tanto en el aula? Pues digamos que una de las cosas que tratamos de hacer es que los niños...

vean el aprendizaje como algo necesario y divertido, ¿sí? O que al menos les aporta, porque muchos de ellos vienen pues con modelos, no sé, un poco desde casa y también desde los mismos que se enseñan en los colegios, pues que ven el estudio como algo aburrido, como algo que no les interesa.

Es muy fácil, sobre todo para los niños, en comprender los conceptos o en entender lo que se está hablando. Entonces es muy fácil que en estos casos los niños caigan como en un desinterés por aprender que nosotros conociendo las realidades y las historias de estos niños nos ayudamos.

que no es un desinterés real, sino que es la dificultad de poder integrarse en ese sistema. Entonces, a veces un poco, pues a partir de juegos, a partir de...

entender también cuáles son las pasiones y los gustos de cada uno, pues podemos utilizar como algunas herramientas que nos ayudan a explotar sobre todo esas capacidades que cada uno de ellos tiene y a ver el hecho de aprender como algo necesario y divertido, algo que les va a servir para la vida, algo que no solamente es por cumplir,

porque pues muchos de ellos en las conversaciones que tenemos en la escuela de la paz nos dicen como no, este profesor me cae mal porque no nos presta atención o sea digamos en comentarios tan sencillos como ese uno puede entender que los niños

tienen como una demanda de atención que los colegios en las aulas pues no se puede dar porque los grupos son muy grandes y los profesores no tienen la oportunidad de dedicarse

a cada uno, ¿no? Pero es algo que los niños reclaman mucho. Entonces en la Escuela de la Paz, a través de esa cercanía que se puede dar de uno a uno, que cada grande esté con un niño y se pueda sentar con él a prestarle atención y a ver cuáles son sus necesidades y también sus deseos, pues también es una de las estrategias que nosotros tenemos.

para hacer que los niños logren de alguna manera empezar a entender más fácil los conceptos a partir de juegos, a partir de ser también como creativos en las actividades que se les propongan para que ellos poco a poco pues también vayan entendiendo pues ese como un proceso necesario y que les va a servir. Y esto digamos que a largo plazo porque pues es un trabajo muy artesanal, de mucha paciencia, pero esto a largo plazo hace que ellos de algún modo

pues también logren incorporar estos conocimientos en su escuela, en su colegio. Y también digamos que como un trabajo transversal es toda la parte humana, que ellos puedan desarrollar también esas habilidades de diálogo, de entender al otro como un enemigo, como una persona con la cual pueden compartir y de la cual pueden aprender.

ser ellos mismos personas que pueden ayudar a los demás, yo creo que esto a la larga también, como decía va generando que los niños dejen de ser solamente personas que van al colegio a escuchar

a escuchar una clase para empezar a ser personas que ponen, personas que cuentan, otras realidades que aprenden afuera, que comunican, que invitan a otros a ser parte del proyecto de jóvenes, de, no sé, todas estas cosas que les van adquiriendo cuando van a crecer. Es a partir de ahí, como no es una metodología demasiado estricta o demasiado esquemática, sino es más desde...

desde el conocer al niño en su esencia y poder empezar a ver que para cada niño hay un... una propuesta distinta, cada caso es un caso, como se dice, entonces se puede también trabajar cada niño como un individuo, al cual se le hace una propuesta distinta, de manera que se pueda sentir acogido y realmente escuchado y tenido en cuenta también en sus deseos. Entonces yo creo que esa es una de las grandes diferencias con una escuela, digamos, formal.

y es que la atención es personalizada pero además se centra en la persona, entonces de alguna manera eso también ayuda que esa integración se dé porque los niños empiezan a ver que también son valiosos, se pasa un poco de la lógica de la burla, entonces leemos juntos, escuchamos leer a los demás y cuando alguien se equivoca a los demás aprendemos juntos que no es necesario reír, que hay otras formas, que todos

diferentes y todos leemos distinto y está bien que alguien se equivoque y no hay que burlarse de eso y pues en esos pequeños gestos también se va a tener una sociedad un poquito más humana, ¿no? De niños que son menos propensos a ser bullies pero también pues a reaccionar de manera negativa o con violencia a las burlas que reciben de otros compañeros o este tipo de situaciones que se presentan.

y que ellos sufren mucho por ser migrantes. Entonces, toda esta realidad, digamos, que es a la que nosotros le apostamos y desde ahí se trabaja mucho en la escuela. Ok, tú nos

mencionas una cosa muy importante y es la parte humana que maneja principalmente la Escuela de la Paz. Y no sé cómo es el proceso de...

de promover la convivencia entre los mismos estudiantes, que ya nos dicen que cada uno tiene su historia, cada uno viene de algún lado, y también toca tener en cuenta que no todos tienen la misma edad, entonces este proceso convivencial entre ellos, entre distintas edades, distintas nacionalidades, distintas culturas, ¿cómo logran promover esa convivencia en el aula?

Pues yo creo que el modelo es justamente, pues empezando por no separarlos, digamos que la escuela y la paz están todos juntos, como tú lo decías, en el colegio pues se separan por edades, bueno, a veces también no solo por edades, sino por condiciones,

y en la Escuela de la Paz están todos juntos y eso significa que los niños grandes aprenden que hay niños pequeños que necesitan más tiempo, que necesitan ayuda en algunas cosas, los pequeños aprenden a dejarse ayudar también de los grandes, quien tiene una dificultad de aprendizaje pues puede coexistir con los que no la tienen y creo que en este caso digamos el simple hecho de estar juntos y empezar a tolerar

pues todas esas diferencias y entender que existen

pues es como un gran aprendizaje para la vida, porque en los escenarios después del colegio, en las universidades, en los trabajos, en la calle, pues todo el tiempo es esto, es convivir con personas distintas, de distintas edades, de distintas proveniencias, y como cada uno de nosotros aprende a convivir y a no ver que el pequeño es el más vulnerable y entonces el grande se aprovecha de eso,

o que el grande es el que manda en los fuegos, sino que también el pequeño puede dar una idea. Entonces yo creo que en ese modelo, pues el hecho de estar juntos, les ayuda también a ver que no hay tampoco jerarquías, que la edad a veces no significa mucho, y también a ser conscientes de sus debilidades, porque en la Escuela de la Paz hablamos también de cómo nos sentimos, de cómo estamos, de cómo podemos expresar las emociones y entender que hay otros niños que viven las mismas realidades aunque tengan otra edad pues eso también genera una empatía para respetar en los niños, aun cuando son pequeños que ellos puedan ver que hay otros niños que viven las mismas realidades que tienen también situaciones negativas y yo creo que entre ellos se ve y es que cuando uno va a la escuela de la paz uno se da cuenta que entre ellos hay amistades realmente fuertes y en el colegio

Las cosas son distintas, ellos mismos nos cuentan que, por ejemplo, en el colegio es difícil hacer amigos en otros grados y quien tiene amigos en otros grados es el más popular y quien no los tiene pues se va quedando como en un plano inferior. En cambio, en la escuela de la paz, donde todos esos estudios

esa visión de división y propone un modelo en el que no es fácil porque a veces obviamente hay que tener la consideración de que hay cosas que los más pequeños no van a poder entender o que si hablamos en términos de los grandes se van a aburrir pero es también

encontrar aquellas actividades en las que pueden participar todos y otras en las que necesitan una atención mucho más personalizada pero aún así siempre están juntos

Cuando trabajamos actividades distintas, estamos sentados en la misma mesa y cada grande está con alguno de nosotros.

trabajando en cosas distintas pero ellos aprenden a estar juntos y a saber que estar juntos es una oportunidad y no una diferencia que genere división y problemas sino que es algo único y es bueno estar juntos y entonces ya ellos pues incluso por ejemplo de 12, 13 años pues están pendientes de la más chiquita que es Rosangel que tiene 13 años

o de José que tiene seis entonces ellos también empiezan a desarrollar una cierta empatía por sus amigos más pequeños y viceversa los pequeños piden ayuda se dejan ayudar también yo creo que es como esta posibilidad de pues que digamos que se traduce también en que ellos en su vida no sea adolescente o más grande pues también llevan en el corazón y quieren también

construyendo esto en otros espacios, ¿no? Es un sonido. Pero esto se gesta desde que son muy niños. Chévere, chévere. Y bueno, hablando de ese compartir con el otro que tú mencionas que es tan importante.

Cuéntanos un poco acerca de cómo estos niños migrantes, si es el caso, comparten aspectos de su cultura en el aula, se sienten con la libertad de expresarse por medio del lenguaje, por medio de su cultura, algunas costumbres, festividades, comida, no sé. Ellos tienen toda la libertad de abrirse culturalmente en el aula. Digamos, ¿tú cómo has visto eso? Sí, pues yo creo que eso también ha sido un camino,

Creo que al irnos conociendo también nosotros, pues con una cierta sensibilidad, hemos empezado también a adoptar esas palabras que son distintas para...

para también entrar como en una cierta sintonía con ellos, hacer sensibles también como a las cosas que más les gustan, que más disfrutan. Por ejemplo, en la Escuela de la Paz siempre se hace una fiesta de Navidad con las familias y uno de los años, cuando recién iniciamos el servicio, dijimos pues hagamos un almuerzo de Navidad donde el menú sea...

Y qué chévere que los niños puedan vivir ese día, pues todos estando lejos de casa, pues que puedan ser un día en el que realmente se sientan en casa y coman aquello que recuerda pues su tradición, ¿no?

Entonces hicimos un almuerzo que era yaca, ensalada de gallina, que es la de papa con pollo que ellos comen en esa época, el pan de jamón, tradicional navideño, y por ejemplo eso fue algo muy lindo porque pues las familias se involucraron, porque claro necesitábamos personas de Venezuela para dar los alimentos, etc., etc.

se involucraron, se hicieron parte de esa fiesta, los eventos y son ese tipo de iniciativas que también nosotros como amigos grandes pues le prestamos mucha atención y tenemos esas iniciativas también

que vuelvo a decir, esto no se da pues como en los ambientes en los que ellos están naturalmente, normalmente ellos tienen que llegar a adaptarse al país al que llegan y parte de esa adaptación por ejemplo significa dejar de comer las cosas que normalmente comen por comer lo que encuentran acá ¿no? y como pues se pierde esa conexión porque pues la comida

Es una conexión, digamos, como a las raíces súper fuerte y como eso también se va perdiendo. Entonces, en la Escuela de la Paz incluso eso se puede recuperar o estar atento a lo que yo les decía, las palabras. Entonces, por ejemplo, en estos años de compartir con ellos

Yo ya sé que ellos le dicen al maíz pira cotuja, entonces cuando hay maíz pira yo les digo, ¿quieren maíz pira o sea cotuja? Para que me entiendan. O este jugo es de parchita, que para ellos es el maracuyá. O como esas palabras que uno puede también empezar a...

o la lechosa que es la papaya, o sea, como ese tipo de cosas que hemos aprendido que escuchándolos hablar uno dice, ¿qué quieres decir con esta palabra? Y la incorporas también tú en tu lenguaje para que ellos se puedan entender, pero además para también desarrollar una cierta empatía y entender también que es un elemento cultural que es riquísimo y que no se puede perder y que es importante que ellos igual mantengan, pues,

la tradición de llamarle a las cosas como se les llama en su lengua materna, entonces es como muy bonito y también como pues todos los grandes todos los jóvenes hemos aprendido uno a otro

que siendo un país vecino y siendo tan cercano, pues a veces también las palabras que se usan son muy distintas, el acento, pues a veces hacemos chistes también con ellos para que se vuelva un tema también como, pues divertido, así como cada uno de nosotros cuando tiene un amigo de otro país que se interesa un montón por la cultura o qué hacen allá, qué pasa, pues así también pasa en la Escuela de la Paz y hay momentos

hablar de eso y a hacer que los niños se vuelvan en casa a pesar de que no estén porque digamos que en ellos permanece también ese deseo de volver siempre, ¿no? Muchos de ellos ya se han radicado acá ellos tienen...

y hay esa ilusión de volver muchas veces se han quedado sus abuelos, sus tíos y a veces pues también mantener ese contacto para ellos es muy importante entonces yo creo que ha sido también por eso decimos que la Escuela de la Paz pues es también una escuela de cultura porque los niños además de que pueden enseñar esto a otros niños que no son bebés pueden aprender en un espacio seguro libre

otras cosas distintas que seguramente no aprenden en otros espacios entonces yo creo que es un espacio en el que ellos pueden ser quienes son sin temor a que se vayan a burlar de ellos o vaya a haber como un juicio sino que simplemente pues se crea un ambiente en el que ellos están tan cómodos que pueden expresar todas esas cosas también y eso es lo bonito que también se vuelve una escuela de cultura pues tanto para ellos como para todos los que hacemos parte de ese espacio

Ok, no mencionas que en la escuela pues tienen un manejo de esta diversidad cultural muy amplio, que eso es algo bastante agradable, pero también nos dices que muchas veces los estudiantes,

los niños te comentan cosas de los colegios o de sus casas o de su entorno, con eso que ellos te cuentan, ¿tú crees que esos entornos o la misma escuela que podemos llamar tradicional respeta y valora esta diversidad cultural en los niños? Pues yo diría que no, pues partiendo de esas experiencias de los niños diría que no, porque no existe, por ejemplo, un proceso de adaptación

que se pueda hacer, o al menos un interés por saber con qué conocimientos viene el estudiante, qué viene de otro país, o cuál es el método, porque ellos, las mamás me hablan mucho de qué método es, no sé en qué, porque yo no conozco el método venezolano, pero es tan distinto que como yo les decía, ellas no logran tampoco entenderlo.

También partiendo del hecho de que muchas mamás no son bachilleros ni siquiera, pero pues digamos que la manera como se aprende allá es distinta, entonces partiendo de esas diferencias, pues yo no veo que en los colegios, al menos en los oficiales donde ellos estudian,

no veo que haya como un proceso de adaptación, sino que el niño simplemente entra y se asume que ya viene con los conocimientos que debe tener para ese grado y se sigue adelante. Y otra cosa que sucede mucho es que, claro, los niños pues llegan

como sin mucho contexto, un poco también perdidos, sin amigos, pues que también esas relaciones son súper fundamentales en los procesos de aprendizaje, o sentirse parte del grupo, sentir que hay una red, que hay un apoyo. Entonces los niños lo que hacen es que se forman como grupos de venezolanos y grupos de colombianos, y entre ellos son rivales. Entonces, por ejemplo, los más grandes nos cuentan que

hay esas divisiones dentro de las mismas aulas y como los descansos o en lo que sea interactúan solo quienes son de nosotros entonces digamos que

Partiendo de ahí, pues digo, si esas realidades se dan es porque en las escuelas no se hace el esfuerzo suficiente también por aprender a que esa diversidad no existe en realidad. O sea, que en realidad la diversidad es otra cosa y no depende de quién asiste. Entonces creo que, no sé si se trabaja, pero si se trabaja, pues se trabaja poco y son cosas que realmente me impactan mucho en la vida de los niños porque ellos se encuentran

Y muchas veces incluso la pregunta para conocer a alguien es ¿dónde naciste? Y es algo que determina si vas a poder hacer parte de un grupo o no. Entonces yo creo que partiendo de ahí y también las guías o los trabajos, pues no se ve este lenguaje tampoco inclusivo.

hablando del emprendimiento de la cultura venezolana, yo me atrevería a decir que los niños de los colegios oficiales son venezolanos, o sea, hay una presencia alta, pues no diría que en todos, porque también no debe ser al lugar en el que estén situados, pero por lo menos en el colegio donde están los niños que vienen a nuestra escuela, hay muchísimas, muchísimas

Entonces ya también este lenguaje debería estar incorporado, se debería aprender también más temas geográficos y geopolíticos de Venezuela, se debería salir un poco del escenario de la ciudad y del país, porque debe ser una cultura mucho más global, sabiendo que son... Creo que es uno de los desafíos de la educación desde que hemos tenido la educación. nos hubiera prestado mucha atención, porque a veces está pensando también como en unos requisitos que hay que cumplir por parte del ministerio, de lo que sea, pero creo que ese tema se ha dejado de lado, y eso nos lo cuentan los niños. Súper, súper, ahí lo que nos cuentas, y bueno, digamos ya, otra pregunta, ya llegando más a tu experiencia en la Escuela de la Paz, ¿consideras, digamos, en todo lo que has compartido con estos chicos, que los chicos venezolanos han

digamos, creado un tipo de identidad híbrida mezclando como las dos culturas, es decir, la colombiana con la venezolana, o piensas que predomina más una que otra, o que muchos han, no sé, apropiado más la cultura colombiana e intentan como, digamos, olvidar, entre comillas, su propia cultura venezolana.

Pues yo creo que eso depende también mucho de la historia de migración de cada niño, porque hay niños que emigraron siendo bebés o incluso en el vientre, o nacieron ya acá y son hijos de familia de los grandes, y eso define todo, porque cuando un niño migra más grande, pues tiene definitivamente una raíz muy marcada, empezando desde el acento, ¿no? O sea, los grandes que tenemos, ellos tienen una

Pero los más chiquitos ya no, los más chiquitos ya que han crecido en Bogotá pues ya tienen un acento distinto, también depende mucho de que tanto contacto tengan con la escuela, hay niños que nunca más volvieron, hay niños que cada año van a pasar las niñas bajo sus abuelos o con sus tíos.

Y eso también, pues, genera un arraigo distinto. Entonces, yo creería que, pues, no sé si se pueda generalizar, pero creería que depende de cada caso, también de qué tanto las familias tienen todavía contacto, pues, con su hijo.

con sus lugares de origen, porque muchas familias que vivían con los completos, nosotros tenemos familias que tienen todos los miembros de la familia acá en Bogotá y de algún modo los niños también son colombianos y es como bonito también ver cómo ellos han sabido incorporar esa esencia en sus vidas, pero pues claro, también en muchos casos.

Yo soy venezolano, yo me considero, por ejemplo, cuando hay partido de Colombia, yo soy venezolana, yo soy venezolana, yo soy venezolana, yo soy venezolana, yo soy venezolana, yo soy venezolana.

Las costumbres son muy fuertes y el hecho de que vivan con sus papás y sus papás también cocinen lo que les gusta comer en Venezuela, mantengan el acento, mantengan el contacto con su país, les cuenten cosas, historias, pues también los mantiene a ellos como no del todo desvinculados de sus lugares de origen. Pero claro que hay niños que sí, por la banda, que emigran también. Incluso si han nacido acá, ellos son colombianos, o sea...

que seguramente tienen todavía como un aprecio por el país de sus papás y esto, pero pues que los colombianos ya tienen también esa realidad en su cotidianidad, pero sí ya que

es como dependiendo también del caso y de qué tan traumática o no haya sido la migración, hay muchas personas que vivieron cosas muy violentas.

Hay otros que quieren volver porque están a la playa o que depende de cada uno, ¿no? Porque ya están sus mascotas, sus perros, sus gatos. Entonces, pues, no sé, hay como... por eso digo que es como un fenómeno bastante complejo porque pues hay toda una serie de elementos pero sí creo que pues a largo plazo esto será una cosa que se vea como más a largo plazo con todos los niños van un poco también despegándose de esa cultura y se van pues obviamente contagiando más del entorno y se terminan pues como vinculando un poco de las raíces de las que

Ok, pues ya tomando en cuenta que tú ya llevas un buen rato con ellos, con los niños pequeños y a medida que va avanzando la escuela han ido llegando más y más niños que aunque no se queden, pues generan como este ambiente en la escuela. ¿Tú cuáles consideras que son los principales desafíos que enfrentan estos niños

al momento de llegar a la Escuela de la Paz? Pues yo creo que uno de los principales desafíos es que pues la Escuela de la Paz, por el hecho de tener el nombre escuela, digamos que los niños se llegan con un imaginario de lo que es la escuela y eso pues siempre los hace de pronto remitirse a la imagen y a la experiencia que ellos tienen de lo que es

Entonces el primer desafío es sobre todo romper ese esquema, porque es otra cosa, que aunque se estudia y aunque se aprende, creo que otro de los desafíos grandes que tenemos con los niños nuevos es que se contagien un poco de esa dinámica que hay de paz y de solucionar los problemas sin pelear, sin discutir, sin llorar, que en los colegios son tan...

como tan frecuentes. Entonces, creo que, pues también esa experiencia de cambiar el paradigma de escuela, no para todos es fácil, digamos, llegan diciéndonos profe, y en la Escuela de la Paz no nos llamamos profe, sino nos llamamos por nuestro nombre, porque pues no somos profes,

pues de no tener una clase magistral en un tablero o el hecho de tener un espacio dedicado a comer y a compartir la comida o un espacio para el juego pues también son cosas que al final son muy atractivas

adoptando fácilmente. Pero pues a algunos niños eso les preocupa mucho, digamos, deshacerse de su ojo, o deshacerse un poco de la jerarquía que existe normalmente en las escuelas. Pero creo que ese es uno de los mayores desafíos, que al final se ven ser fácil, diría yo, porque los niños tienen una capacidad de adaptación relativamente...

grande, pero sí creo que son como parte, y pues para nosotros los grandes también el desafío es poder entender también muchas veces los aspectos, porque uno pues tiende a hacer juicios por lo que sepa en el comportamiento de los niños, pero pues con todas las historias que hemos conocido, a veces los niños más difíciles, aquellos que

más necios o que están en comportamientos más difíciles, pues son los niños que requieren más atención porque tienen dificultades, ¿no? Y son los que generalmente son más rechazados en las aulas o son como los que a los niños les presta atención a los que no tienen confianza y como se les permite. Entonces, para nosotros también el desafío es poder entender de dónde viene eso.

de dónde provienen estos comportamientos, poder de alguna manera responder a las necesidades.

que no es fácil sabiendo que nosotros muchas veces no tenemos esas herramientas ni de psicología ni de pedagogía que tal vez se requiere para abordar esto, sino es más una relación de amistad, pero como también hemos aprendido muchas veces es mucho más importante que la relación que establecemos

Entonces, creo que ese es el desafío por parte de ellos, digamos, para adaptarse, pero también por parte nuestra, para estar atentos a esas realidades que encontramos y poder dar respuestas efectivas.

Ok, también digamos un desafío grande que yo creo que se vive en la mayoría de aulas es la discriminación y la siguiente pregunta va a atribuir a esto y es digamos ustedes como Escuela de la Paz si han presenciado o observado situaciones de discriminación o exclusión fuera del aula.

Y si de pronto ustedes también, ¿cómo pueden llegar a abordar estos casos en los cuales los niños se ven excluidos o discriminados por el simple hecho de venir de otro país? Sí, pues esto nos lo cuentan los niños. Misael, por ejemplo, en alguna ocasión nos contaba cómo incluso su profesor hacía chistes respecto a su apellido.

Y lo llamaba en la lista, cuando llamaba a la lista, y seguía su nombre, disculpe, le decía de una manera despectiva, que a él le causaba mucho daño, pues porque todos empezaban a reír. Y cuando Misael nos contó esto en una oportunidad en que estaba su mamá, pues hablamos con él y le dijimos que no se había deportado.

y él decía que simplemente tenía que resistir a eso y tenía que ser fuerte, porque si él se mostraba frágil en el colegio, pues se le iban a montar el doble, iban a decir llorón y todo lo que ya se quita. Entonces yo creo que, para dar un ejemplo, no sé si solo por el hecho de ser venezolanos, pero pues en general cualquier cosa digamos que sea distinta,

puede llegar a ser un motivo de burla y nosotros por eso digamos también propusimos que la escuela es la pasea diversa porque nos interesa que los niños aprendan a compartir con todo el mundo en alguna época tuvimos la presencia de Alejandra que es una niña que y esto digamos también fue para los niños un desafío porque al principio ellos mismos siendo lo que pasa es que también hay una cosa y es que cuando los niños han

y han sido maltratados cuando son muy chiquitos

ellos luego cuando crecen tienden a ser también agresores entonces muchos de estos niños a esta niña pues más pequeña y con una condición de vulnerabilidad y entonces la trataban mal o le decían juguemos y tú eres el monstruo o vamos no quiero comerme esto

porque ya lo aboció Alejandra y seguramente una bacteria y son comentarios que empezamos a escuchar en la Escuela de la Paz que empezamos a trabajar también

Desde la empatía y desde reconocer que Alejandra era una niña como ellos y que también quería jugar y que también podía participar de los juegos de una actividad. Y con el tiempo digamos que esto cambió y después eran muy amigos de Alejandra, después los veíamos en los móviles.

partiendo con ella, entonces yo creo que pues hemos tenido también como esos desafíos claro ellos muchas veces reciben ese maltrato y creen que eso les da el derecho pues a luego cuando crecen ser ellos mismos quienes lo ejercen pero esto es también un poco que no necesariamente el hecho de que pues hayas tenido que sufrir esto quiere decir que te tengas que vengar o que tengas que responder del mismo modo sino que desde la empatía, desde lo que

cuando lo hicieron contigo  
saber que es algo que se siente feo y que no quieres hacer

que nadie más lo viva entonces también creo que es también un poco sanar esas heridas que hay pues que son en muchos casos muy profundas pero también enseñar como en la propia experiencia pues que digamos Alejandra no era una amenaza sino era también un poco reconocer a una niña de sí y cuando Alejandra dejó de venir a la escuela de la paz todos preguntaban por ella entonces ahí nos dimos cuenta que realmente pues se había generado también un vínculo

y que ya en algún momento no la veían como alguien diferente, sino como y eso es algo lindo porque pues

Se eliminan las barreras, pero pues vuelvo a decir, esto es un trabajo de todos los días y en algún momento seguramente se seguirá presentando esta situación a abordarla, pero siempre como también desde el diálogo y desde poder decir por qué lo estás haciendo y cómo estudias en ese lugar y pues también que ellos puedan hacer el ejercicio de reflexionar y de saber qué es lo que necesitan.

pues nos llevan a nada sino a seguir perpetuando unas dinámicas que hacen muchísimo daño a los niños. Entonces, pues son algunas de las cosas que hemos tenido que vivir y seguramente que ellos también ahora tienen más herramientas para defenderse porque también les enseñamos eso, o sea, cómo puede reaccionar cuando un niño es un poco pobre sin violencia, ¿no? Porque entonces para nosotros es importante saber que, claro, la escuela de la paz es una cosa que ellos viven,

Pero luego se tienen que enfrentar a la cotidianidad del colegio, que es agresiva, en donde los niños que están allá no vienen a la escuela de la paz, no han aprendido los mismos valores, la diferencia.

que hace venir o no a la escuela de la paz pero como ellos pueden comunicar esto que aprenden acá con unas palabras asertivas con un lenguaje pacífico y sin tener que recurrir entonces también es poderles dar herramientas a ellos pues para sobrevivir a esos

ambientes tan hostiles pero también para transformarlos de algún modo ok ya pues ya como para finalizar eh

¿Tú crees, o en lo que has experimentado con todos los niños y con todo este proceso de la escuela, ¿tú crees que la escuela puede generar alguna mejora o podría generar algunas herramientas extras para facilitar la integración de los niños a todos los contextos escolares, a todo este proceso migratorio o el mismo proceso de integración a la sociedad?

como la mencionas que es muy difícil en cuestiones de ver a otras personas como distintos pues yo diría que definitivamente sí y eso valdría la pena también preguntárselo de pronto a los niños saber si ellos después de sobre todo los que llevan más tiempo en la Escuela de la Paz saber si ellos se sienten diferentes o saber si ellos ven a los niños colombianos como algo bien diferente o simplemente

Pues eso ya ha pasado a un segundo plano, ¿no? Porque algo que yo he experimentado es que cuando llegan del que vienen, generalmente tienen eso como un activo,

pero poco a poco eso ya no es una realidad que les importe, ¿no? Como que ya no llega un punto en el que ellos ya no, pues sí, ya no es importante, ya no define quiénes son. Y creo que definitivamente el trabajo que hace la Escuela de la Paz ayuda a romper ese estigma, esas barreras, también muchas veces con los grandes, porque yo me acuerdo que

Una vez que salimos con los niños a repartir comida en la calle, pues un amigo de la calle nos decía, no, es que esto que ustedes están haciendo hoy me cambia a mí una perspectiva que yo tenía.

porque yo pensaba que eran ladrones y que eran malos, y ver a estos niños venezolanos haciendo una obra de caridad tan bonita y trayéndonos un libro de caridad, realmente me cambia el corazón. Y con un gesto tan sencillo que decía él, pues nos pudimos dar cuenta que realmente lo que hace la Escuela de la Paz es importante y que sí cambia la manera como nos referimos.

Entonces yo creo que es una cosa que va más allá de las aulas y del colegio y del entorno directo de los niños, sino que se puede trasladar también a una sociedad que ve a una persona de la calle que siendo una persona vulnerable estigmatiza a otra, pero que con un gesto tan importante le tiende la mano y le ofrezca un alimento, ya le cambia el paradigma que esta persona tenía antes.

Entonces yo creo que definitivamente la Escuela de la Paz sí trabaja hacia tener una integración en la sociedad en general, o sea, cambiar el lenguaje, utilizar esas tecnologías que muchas veces no se pueden.

como Eneco, ese tipo de palabras que ya conociendo las familias, conociendo las realidades, pasan a un segundo plano porque es una encuentra de personas, de humanos y historias que cada uno llama por su nombre y que sabemos que detrás de cada una de esas personas hay toda una marea de sentimientos y experiencias que se han vivido.

Y pues ese contacto con ellos cambia la vida. Entonces yo creo que es un trabajo que, claro, cambia la realidad de los niños en el entorno más integrado, pues ahí es donde ellos

conviven en la escuela, pero cambia también la realidad de las familias, la realidad de los jóvenes, etc.

Y la realidad de la sociedad a la que estoy viviendo se transforma a través de marchas, de manifestaciones, de exposiciones, de cosas, de charlas que se hacen donde ellos también pueden participar, pues que van poco a poco transformando la visión que hay y esa...

Ok, la verdad, Paula, te queríamos agradecer. Realmente todo lo que nos cuentas es una experiencia nueva para nosotros. Aunque yo hago parte de la escuela, son cosas que todavía no, como tú dices, son cosas que uno va aprendiendo con lo que va haciendo y la idea no es solo que eso se quede entre nosotros, sino poder hacer visible todas esas circunstancias que tú nos cuentas.

No queremos que sea solo un trabajo de grado, sino que pueda mostrar un poco más todo lo que hace la escuela. Entonces, la verdad te agradecemos mucho que hayas tomado el espacio, nos hayas ayudado. Sabemos que es un poco incómodo que te hagan tantas preguntas, pero la verdad, muchas gracias.

Y esperamos con esto poder ayudar un poco a todo el proceso que ustedes hacen, que es muy bonito y pues nosotros de cierto modo poder aportar un poco a este gran proceso.

Muchas gracias también a ustedes y yo reitero que la manera más bonita también de hacer parte de eso es comunicar, yo creo que parte de lo que implica también una responsabilidad que implica conocer a los niños y la escuela de la paz es también comunicar eso que se hace ahí.

comunicar y sembrar esa semilla de paz que nosotros pues por lo tanto esparcí porque desde una palabra, desde poder cambiar el lenguaje que utilizamos gracias a las personas migrantes, pues ya digamos que es una gran oportunidad y creo que ustedes pues que se están formando en licenciatura y que puedan ver también como eso es de calidad en el sistema educativo, ver a los niños como personas y no solo como personas.

para alcanzar ciertas metas que se ponen y todo eso, pues también creo que para ustedes puede llegar a ser una experiencia muy buena. Y pues nada, muchas gracias también por fijarse en la Escuela de la Paz, por querer hacer un trabajo de este tema y espero que lo que venga con las entrevistas que harán a los niños también sea muy bueno para el trabajo que están haciendo.

Muchísimas gracias, espero tener la oportunidad de hablar con los niños de estos mismos temas, y ya pensando en nuestra entrevista, queríamos hacer una pregunta, si tú sabes cuándo vuelve Liana, como para también poder tener esta misma entrevista con ella. Ah no, ella ya está acá, ella llegó ayer, el domingo llegó, ella solo viajaba ese fin de semana, entonces ya la puedes contactar, que ella ya está en Bogotá, pues eso sí, les va a tocar en la tarde o no sé,